

El impacto de la conceptualización de la «voluntad de expresar la opinión en público» en la investigación sobre la espiral del silencio (1990-2010)

*L'impacte de la conceptualització
de la «voluntat d'expressar l'opinió en públic»
en la investigació sobre l'espiral del silenci
(1990-2010)*

*The impact of the conceptualization
of "willingness to speak out in public" on spiral
of silence research (1990-2010)*

Felipe Alonso-Marcos¹

Investigador contractat del Departament de Comunicació
de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona.

felipe.alonso@upf.edu

El impacto de la conceptualización de la «voluntad de expresar la opinión en público» en la investigación sobre la espiral del silencio (1990-2010)

L'impacte de la conceptualització de la «voluntat d'expressar l'opinió en públic» en la investigació sobre l'espiral del silenci (1990-2010)

The impact of the conceptualization of "willingness to speak out in public" on spiral of silence research (1990-2010)

RESUMEN:

Formulada en el año 1974 por la socióloga alemana Noelle-Neumann, la *espiral del silencio* está considerada como una de las teorías más influyentes en el ámbito de la comunicación. Sin embargo, la investigación empírica no ha obtenido resultados que permitan su validación definitiva como herramienta de estudio. El presente artículo nace de una tesis doctoral que, mediante un análisis de 43 investigaciones empíricas publicadas en revistas académicas indexadas en inglés entre los años 1990 y 2010 sobre la teoría, ha intentado comprobar en qué grado es la propia formulación de la espiral del silencio, o la manera en que ésta ha sido investigada, la causa de su estado indefinido. A partir de la metavariante «voluntad de expresar la opinión en público» se articula una doble problemática basada en el carácter hipotético de la investigación y en la naturaleza absoluta de la teoría a la hora de predecir el comportamiento humano.

PALABRAS CLAVE:

espiral del silencio, Noelle-Neumann, miedo al aislamiento, clima de opinión, teorías de la comunicación, metateoría.



L'impacte de la conceptualització de la «voluntat d'expressar l'opinió en públic» en la investigació sobre l'espiral del silenci (1990-2010)

El impacto de la conceptualización de la «voluntad de expresar la opinión en público» en la investigación sobre la espiral del silencio (1990-2010)

The impact of the conceptualization of "willingness to speak out in public" on spiral of silence research (1990-2010)

RESUM:

Formulada l'any 1974 per la sociòloga alemanya Noelle-Neumann, l'*espiral del silenci* està considerada com una de les teories més influents en l'àmbit de la comunicació. No obstant això, la recerca empírica no ha obtingut resultats que permetin validar-la definitivament com a eina d'estudi. El present article neix d'una tesi doctoral que, mitjançant una anàlisi de 43 recerques empíriques publicades en revistes acadèmiques indexades en anglès entre els anys 1990 i 2010 sobre la teoria, ha intentat comprovar en quin grau és la mateixa formulació de l'espiral del silenci, o la manera com aquesta ha

estat investigada, la causa del seu estat indefinit. A partir de la variable «voluntat d'expressar l'opinió en públic» s'articula una doble problemàtica basada en el caràcter hipotètic de la investigació i en la naturalesa absoluta de la teoria.

PARAULES CLAU:

espiral del silenci, Noelle-Neumann, por a l'aïllament, clima d'opinió, teories de la comunicació, metateoria.



The impact of the conceptualization of “willingness to speak out in public” on spiral of silence research (1990-2010)

El impacto de la conceptualización de la «voluntad de expresar la opinión en público» en la investigación sobre la espiral del silencio (1990-2010)

L'impacte de la conceptualització de la «voluntat d'expressar l'opinió en públic» en la investigació sobre l'espiral del silenci (1990-2010)

ABSTRACT:

Formulated in 1974 by the German sociologist Noelle-Neumann, the spiral of silence is considered one of the most influential theories in the field of communication. However, empirical research has not obtained results allowing its definitive validation as a study tool. This article is based on a doctoral dissertation that – through an analysis of 43 empirical studies published on the theory in indexed English-language journals between 1990 and 2010 – sought to test the extent to which the cause of the spiral of silence's undefined state is the theory itself or the manner in which it has been researched. From the metavariable “willingness to speak out in public” arises the main problems of the Spiral of Silence: the hypothetical nature of the research carried out and the solely theoretical nature of its prediction of reactions.

KEYWORDS:

spiral of silence, Noelle-Neumann, fear of isolation, climate of opinion, communication theories, metatheory.

1. Introducción

En el año 1974, la socióloga alemana Elizabeth Noelle-Neumann desarrolló la teoría de la *espiral del silencio* (EDS)² basándose en la premisa de que todo ser humano está sujeto a un miedo al aislamiento innato. Para evitar la exclusión social, el individuo monitoriza su entorno captando aquellas opiniones y/o actitudes que son aceptadas o no por la opinión pública, gracias a un órgano cuasi estadístico que le permite situarse en la mayoría o la minoría respecto a los temas con fuerte carga emocional del momento (Noelle-Neumann, 1974, 1984, 1977 y 1995). Si bien aquellos que perciban su opinión como mayoritaria se verán arropados por el cuerpo social, aquellos que se perciban como minoría desarrollarán una serie de comportamientos asociales: 1) permanecer en silencio, 2) simular una opinión o conducta mayoritaria en público o 3) pagar con el ostracismo social el hacer pública su opinión (Noelle-Neumann, 1974, 1984, 1977 y 1995). La teoría de la EDS se deriva de la concepción que tiene Noelle-Neumann (1977: 2) de la opinión pública, entendida como «una presión hacia la conformidad». Noelle-Neumann define la opinión pública «en términos operacionales» (1994: 98) como el conjunto de opiniones que tienen un fuerte carácter moral acerca de aquello que es aprobado, o no, por el resto de la sociedad y que un individuo puede, o debe, en determinados momentos, expresar en público sin aislarse.

Pese a estar considerada como una de las teorías más influyentes de los últimos tiempos en el ámbito de la comunicación (Glynn *et al.*, 1999; Hayes, 2007; Kenna-mer, 1990; Matthes *et al.*, 2010; Petric y Pinter, 2002; Shamir, 1995; Tokinoya, 1996), el gran número de investigaciones que se han llevado a cabo alrededor de todo el mundo no presenta datos empíricos concluyentes que validen la teoría de manera definitiva (Donsbach y Stevenson, 1984; Roessing, 2009 y 2010; Ross, 2007; Scheufele y Moy, 2000). Las dudas sobre la validación de la teoría, por lo tanto, permanecen, y algunos autores optan por decir que, en la EDS, simplemente, «sometimes the predicted association is found; sometimes it is not» (Glynn *et al.*, 1997: 453).

Noelle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1994 y 1995) señala que toda investigación sobre la EDS ha de versar sobre una temática que cumpla dos requisitos fundamentales: 1) poseer un fuerte componente emocional y 2) tener una importante presencia en los medios de comunicación. Por lo que respecta al primero de los requisitos, la importancia radicada en ese componente emocional se debe al hecho de que el tema tiene que ser capaz de generar la suficiente presión social como para producir en los individuos el miedo al aislamiento que pone en marcha los procesos que dan cuerpo a la EDS (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994 y 1995). A su vez, el segundo requisito implica que el tema ha de tener presencia en el clima de opinión de una sociedad, hecho que facilita al individuo percibir la distribución de opiniones al respecto, es decir, que la mayoría encuentre en el clima de opinión el apoyo suficiente que no encuentra la minoría para articular su discurs-

so (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994 y 1995). Además, esta presencia en el clima de opinión implica también una alta posibilidad de que el tema en cuestión aparezca en la dinámica cotidiana de los encuentros sociales. Noelle-Neumann (1973, 1974, 1977, 1984, 1994 y 1995) contempla los medios de comunicación como entes poderosos capaces de estructurar la realidad social mediante la imposición de su discurso. En el marco de la EDS, los medios de comunicación se encargan de mostrar qué opiniones y conductas son aceptadas y cuáles no, además de proporcionar una función de articulación para la mayoría (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994 y 1995). Es decir, los medios de comunicación suministran a los individuos el acceso compartido al pensamiento dominante, con el fin de que éstos puedan adoptarlo como herramienta para encajar con mayor facilidad en el sistema y no sufrir el riesgo de la exclusión.

El presente artículo deriva de la investigación metateórica sobre la EDS que ha dado lugar a la tesis doctoral titulada *Análisis de la investigación contemporánea sobre la Espiral del silencio (1990-2010)*. El objetivo principal del trabajo ha sido comprobar en qué grado el estado inconcluso de la investigación empírica sobre la EDS se debe a la propia teoría o a cómo ésta ha sido abordada por la investigación aplicada. Para ello, el análisis consta de una doble aproximación, teórica y metasin-tética, lo que da lugar a una primera esfera de conocimiento, formada por el conjunto de investigaciones empíricas sobre la EDS, y a una segunda esfera intrínseca derivada, formada por la propia teoría de Noelle-Neumann.

El presente artículo se centra en una de las metavARIABLES³ analizadas en la investigación; más concretamente, en la presentación de los datos obtenidos sobre una de las decisiones más importantes que han de tomar los investigadores a la hora de plantear una investigación sobre la EDS y que tradicionalmente ha pasado desapercibida: las implicaciones y efectos que tienen las diferentes variaciones de la operacionalización del concepto *expresar la opinión en público*.

1.1. Variaciones en el concepto *expresar la opinión en público*

La fase final de la EDS, aquella que marca su consolidación en torno a una determinada temática, viene dada por cómo responde un sujeto perteneciente a la minoría cuando ha de decidir entre expresar su opinión personal en público o mantenerse en silencio. La teoría predice que, si bien los individuos que comparten la opinión mayoritaria serán más propensos a expresar su opinión personal en público, los miembros de la minoría tenderán a silenciar sus opiniones personales por el miedo a la exclusión social (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984 y 1994).

Es precisamente en la exposición violenta al *otro* desconocido cuando la auto-censura aparece en el sujeto. Por miedo al aislamiento como castigo social impuesto por la mayoría, la minoría tiende hacia la conformidad y opta por silenciar sus opiniones en público (Noelle-Neumann, 1974, 1977, 1984, 1994 y 1995). La voluntad de expresar la propia opinión en público se ha convertido en la variable dependiente de la investigación sobre la EDS (Lee *et al.*, 2004; Matthes *et al.*, 2010;

Donsbach y Stevenson, 1984; Spencer y Croucher, 2008), puesto que es donde impactan el resto de elementos de la teoría según la formulación original de Nolle-Neumann (1974, 1977, 1984, 1985 y 1995).

Sin embargo, no todas las investigaciones entienden el concepto *voluntad de expresar la voluntad en público* de la misma manera, y las decisiones metodológicas al respecto son numerosas y difieren considerablemente entre ellas, y pueden influir de manera notable en los resultados. El escenario al que se enfrenta el sujeto en la investigación de la EDS ha de ser clave para simular en la medida de lo posible la interacción social y sus riesgos potenciales. Es necesario remarcar que el carácter de la investigación empírica sobre la EDS es básicamente hipotético, al presentar una serie de posibles escenarios ante los cuales los sujetos autorreportan datos sobre su comportamiento (Scheufele y Moy, 2000), y, por lo tanto, la proyección de un determinado diseño del escenario social es extremadamente importante. Es necesario preguntarse por el significado que tiene el concepto *voluntad de expresar la opinión en público* para cada una de las investigaciones que forman nuestro análisis, y si este hecho influye de alguna manera en el apoyo que dichas investigaciones obtienen para la EDS.

2. Metodología

La hipótesis central de este trabajo, por lo tanto, sería la siguiente: la configuración y las características del escenario social que presenta una investigación sobre la EDS influye de una manera determinante en los resultados que obtiene la propia investigación sobre la voluntad de expresar la opinión en público como variable dependiente de la teoría.

El presente artículo recoge la metodología utilizada por la investigación mayor de la que forma parte. La metasíntesis es una técnica de investigación que supone la aproximación a un conjunto de datos con la capacidad de producir un conocimiento generalizable por extensión a un conjunto mayor de datos similares. Como conjunto de métodos, ha sido apoyada como una manera de mejorar la capacidad de los estudios cualitativos de provocar impacto en su campo de ámbito de estudio (Bondas y Hall, 2007). La aproximación metasintética ha sido elegida por su capacidad de producir procesos analíticos por los cuales los estudios que forman el trabajo son combinados, comparados y contrastados para generar un significado que va más allá de cualquier estudio individual. En este sentido, tal y como apuntan Amend y Secko (2012: 247), «la voluntad es ampliar los resultados de múltiples estudios, de manera opuesta a la reducción a datos».

Siguiendo lo que afirman Sandelowski y Barroso (2003) al señalar los puntos básicos de una metasíntesis cualitativa, podemos decir que una metasíntesis es un producto interpretativo que consta de cuatro fases básicas diferenciadas: 1) una

búsqueda y recolección sistemática de estudios relacionados con el objeto de estudio; 2) la lectura intensiva y la toma de decisión de unos patrones de exclusión/inclusión de los estudios recolectados; 3) la concentración y extracción de los resultados útiles de los estudios incluidos en la metátesis, y 4) la utilización de una hermenéutica interpretativa para sintetizar los datos identificados.

Hemos creído necesario modificar las fases básicas de Sandelowski y Barroso (2003), puesto que en nuestro caso no hemos realizado una metátesis puramente cualitativa. Por lo tanto, hemos añadido una segunda fase entre la recolección de documentos y la extracción de resultados, basada en la lectura de fuentes primarias y secundarias y la consecuente toma de decisiones, y hemos sustituido del original su uso de «métodos cualitativos» por una hermenéutica interpretativa apoyada por una estadística descriptiva no inferencial. Con ello, pese a perder una lectura inferencial de las relaciones entre los efectos de las variables y su magnitud, ganamos una lectura hermenéutica no cerrada en resultados numéricos.

La gran cantidad de información relevante que existe sobre la EDS nos ha obligado a tomar una serie de decisiones respecto a los criterios de exclusión/inclusión que debían cumplir los textos que finalmente formaran nuestro cuerpo de estudio. De esta manera, el cuerpo de estudio lo forman aquellos trabajos 1) empíricos sobre la EDS, 2) publicados en inglés en 3) revistas académicas indexadas en 4) el período de tiempo comprendido entre 1990 y 2010.

El primer y principal filtro lo ha constituido el carácter empírico de la investigación. Aquellos textos centrados en cuestiones teóricas, epistemológicas o metodológicas se han incorporado como bibliografía de referencia pero no formarán parte del cuerpo de estudio. En segundo lugar, se ha restringido la inclusión de los trabajos empíricos sobre la EDS en revistas académicas con revisión ciega por pares. Se ha descartado, por lo tanto, la amplia literatura existente sobre el tema producto de congresos, jornadas, tesis doctorales o tesinas, por dos razones principales: 1) se entiende que a priori no cumple los mismos requisitos de calidad que sí garantizan, o al menos así se les presupone, las publicaciones académicas, y 2) no generan tanto impacto en los círculos académicos puesto que su distribución es menor y, por lo tanto, es mucho más difícil que su influencia pueda rastrearse. En tercer lugar, el idioma de los textos es el inglés. Hemos desestimado varios escritos en chino y japonés y algunos en alemán. La razón que nos ha llevado a seguir este criterio ha sido el hecho de que el inglés es por excelencia el idioma de la investigación, en un mundo cada vez más global, y el que permite una mayor difusión.

El conjunto de criterios de selección/inclusión descritos ha generado un corpus de 43 investigaciones prácticas que replican los tests originales, de manera fidedigna o bien notablemente modificada, de Noelle-Neumann. Esas 43 investigaciones incluyen un total de 61 tests independientes, que finalmente son aquellas investigaciones empíricas que forman nuestro cuerpo de estudio. En la tabla A, anexada a la bibliografía, figura el listado de investigaciones que constituyen nuestro cuerpo de estudio.

Una vez delimitado el cuerpo de estudio se procedió a analizar el conjunto de las metavariabls en cada uno de los 61 tests, poniendo en relación sus diferentes características y variaciones con el apoyo obtenido para la teoría. El apoyo para la teoría se codificó bajo cuatro etiquetas excluyentes: 1) «sí», 2) «limitado», 3) «no» y 4) «parcial». La primera etiqueta hace referencia a aquellas investigaciones que validan los puntos básicos de la teoría; la segunda hace referencia a aquellas investigaciones que validan la mayoría de puntos básicos de la teoría pero no el resto; la tercera hace referencia a aquellas investigaciones que no validan ninguno de los puntos básicos de la teoría, y la cuarta hace referencia a aquellas investigaciones que, independientemente de si validan o no algunos puntos de la teoría, invalidan algún punto básico de la teoría al obtener resultados contrarios a los presupuestos de la EDS.

3. Resultados

3.1. Variaciones en el concepto *voluntad de expresar la opinión en público*

La voluntad de expresar la opinión personal en público es el momento clave de la teoría como punto final del proceso que la forma y, a su vez, como punto de partida de una EDS en torno a un determinado tema. Su importancia queda reflejada en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio, ya que su estudio, a diferencia de otros elementos secundarios, se ha incluido en el 95 % de las ocasiones.

Hemos agrupado las distintas concepciones de «voluntad de expresar la opinión en público» presentes en las investigaciones analizadas en cinco grupos en función de en qué área del término se focaliza la conceptualización (tabla 1). Los tres primeros grupos hacen referencia al tipo de público que presenta el escenario descrito por los investigadores: 1) una única persona desconocida; 2) un grupo de personas desconocidas, y 3) miembros del grupo de referencia. Cada uno de estos grupos se subdivide a su vez en otros tres grupos en función del clima de opinión que desprenden, por lo que pueden ser catalogados como a) hostiles, b) amigables y c) sin especificar. El público es hostil cuando mantiene abiertamente una opinión contraria a la del sujeto, amigable cuando comparte dicha opinión y «sin especificar» cuando los investigadores no han descrito la relación de las opiniones entre sujeto y público.

El cuarto de los cinco grupos hace referencia a la expresión «en público», es decir, a la situación social que supone expresar la opinión en público. Una vez definido el público, un gran número de investigaciones detalla específicamente a los sujetos dónde y cómo se realiza esa potencial expresión de la propia opinión. Finalmente, el quinto grupo focaliza su conceptualización en el comportamiento inherente de la frase «expresar la opinión», es decir, presenta una serie de escenarios hipotéticos en los que el sujeto ha de manifestar su opinión a través de una deter-

Voluntad de expresar la opinión en público	
Foco	Significado
1. «Público»	Un único desconocido ante el cual tiene lugar la expresión de la opinión
2. «Público»	Un grupo de desconocidos ante el cual tiene lugar la expresión de la opinión
3. «Público»	Miembro/s del grupo de referencia ante el cual / los cuales tiene lugar la expresión de la opinión
4. «En público»	Espacio social en el que se desarrolla la acción
5. «Expresar la opinión»	Modo de expresar la opinión y la actitud a través de determinadas acciones

Tabla 1. Foco de interés en la conceptualización de la expresión «voluntad de expresar la opinión en público»

Fuente: Elaboración propia.

minada acción, como puede ser acudir a una manifestación o llevar una pegatina con mensaje político en el coche.

A continuación se exponen cada uno de los cinco grupos en los que se subdivide el foco de atención, así como los resultados que han obtenido las investigaciones que utilizan cada uno de ellos.

3.1.1. «En público» como una única persona

Este primer grupo opera con la expresión «público» como la exposición del sujeto ante un único desconocido. Veintiún tests incluyen este escenario (35 %), combinando las diferentes posibilidades que se exponen acto seguido. Las cifras que pueden verse en la figura 1 se exponen a continuación.

Un total de diez tests han utilizado la figura del desconocido hostil para evaluar la voluntad de expresar la propia opinión en público del sujeto. En esas diez ocasiones, el test ha ofrecido los siguientes valores de validación de la teoría: 60 % «limitada», 20 % «sí» y 20 % «no». La figura del desconocido amigable para determinar la voluntad de expresar la propia opinión en público del sujeto ha sido utilizada simplemente en dos ocasiones, con una validación total de la teoría. Debido al reducido número de tests que han utilizado esta concepción de público, los datos no aparecen en la figura 1. Los investigadores no han especificado la postura sostenida por la figura del desconocido en un total de trece ocasiones. De esas trece ocasiones, el test en su conjunto ofrece los siguientes valores de validación: 38 % «no», 31 % «sí», 23 % «limitado» y 8 % «parcial».

3.1.2. «En público» como un grupo de desconocidos

Este segundo grupo entiende la expresión «público» como la exposición del sujeto ante un grupo de desconocidos, lo que presumiblemente aumentaría de forma considerable la presión social ejercida en el grupo anterior. Un total de veintiocho

F. ALONSO-MARCOS

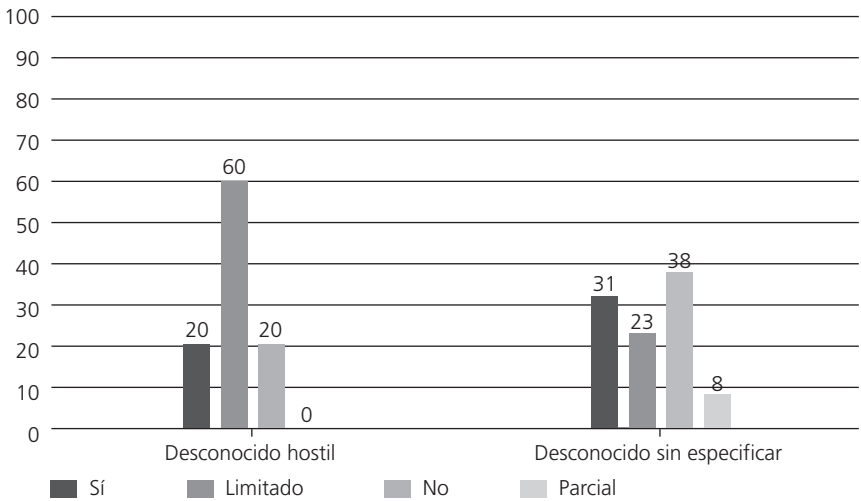


Figura 1. Validación porcentual de la espiral del silencio en función de las distintas concepciones del público como un único desconocido

Fuente: Elaboración propia.

tests utilizan este escenario, combinando a su vez las diferentes posibilidades que se exponen a continuación en la figura 2.

Un total de diecinueve tests han utilizado como público a un grupo de desconocidos hostiles para evaluar el grado de respuesta del sujeto en tal escenario. De las diecinueve ocasiones, la validación de la teoría ofrece los diferentes valores: 48 % «parcial», 37 % «limitada», 10 % «no», 5 % «sí». La figura del grupo de desconocidos amigables ha sido utilizada en ocho ocasiones. Los valores de validación de la teoría para esos tests son los siguientes: 50 % «limitado», 38 % «parcial» y 12 % «sí». Finalmente, un total de nueve tests han utilizado la figura del grupo de desconocidos como «público» ante el cual expresar la opinión personal sin especificar ninguna postura que defina la relación entre opiniones. La validación de la teoría de la EDS en estos nueve tests ofrece los siguientes registros: 33 % «no», 33 % «limitado», 23 % «sí» y 11 % «no».

3.1.3. «En público» como grupo de referencia

Este tercer y último grupo relativo a la composición del público ante el cual manifestar la predisposición a exponer la propia opinión se centra en los grupos de referencia. Los grupos de referencia y su importancia en la vida social del individuo no están reflejados en la formulación original de la EDS, por lo que su inclusión viene a llenar ese vacío. El grupo de referencia como público ha sido utilizado en un total de siete ocasiones, combinando también diferentes posturas en relación a las opiniones sostenidas por el propio grupo y el individuo. Debido al reducido

LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA «VOLUNTAD DE EXPRESAR LA OPINIÓN EN PÚBLICO»

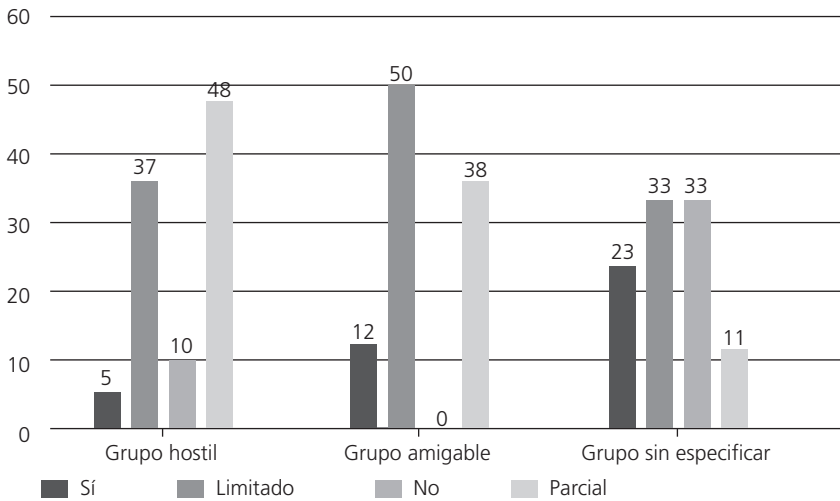


Figura 2. Validación porcentual de la espiral del silencio en función de las distintas concepciones del público como un grupo de desconocidos

Fuente: Elaboración propia.

número de tests que incluyen esta concepción de «público», los datos no se han presentado mediante ninguna figura.

Tan sólo en una ocasión el grupo de referencia se ha presentado como hostil al encuestado. En esa ocasión el test no ha validado la teoría de la EDS. Curiosamente, la figura del grupo de referencia en su perfil amigable no ha sido utilizada en ninguno de los tests que incluyen las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. Por último, los investigadores no han especificado la postura del grupo de referencia en relación a la opinión mantenida por el sujeto en seis tests de nuestro cuerpo de análisis. De esas seis ocasiones, los resultados de la validación de la teoría son los siguientes: «limitado» en cinco ocasiones y «no» en una.

3.1.4. «En público» como situación específica

Algunas investigaciones diseñan un escenario concreto en el que tiene lugar el hipotético encuentro social en el que el individuo ha de decidir si mostrar en público su opinión personal. Concretamente son treinta y cinco tests, es decir, un 58 % del total, mientras que el resto de investigaciones, el 42 % restante, no perfila ninguna situación determinada para esta fase final de la EDS.

Como puede verse en la figura 3, si atendemos a las cifras de validación de la teoría que arrojan los tests en función de la inclusión de un determinado escenario o de su ausencia, éstas cambian sus porcentajes considerablemente.

Dentro del subgrupo de tests que presentan un escenario social determinado al sujeto de la investigación, un 23 % de ellos valida la teoría de la EDS, mientras que

F. ALONSO-MARCOS

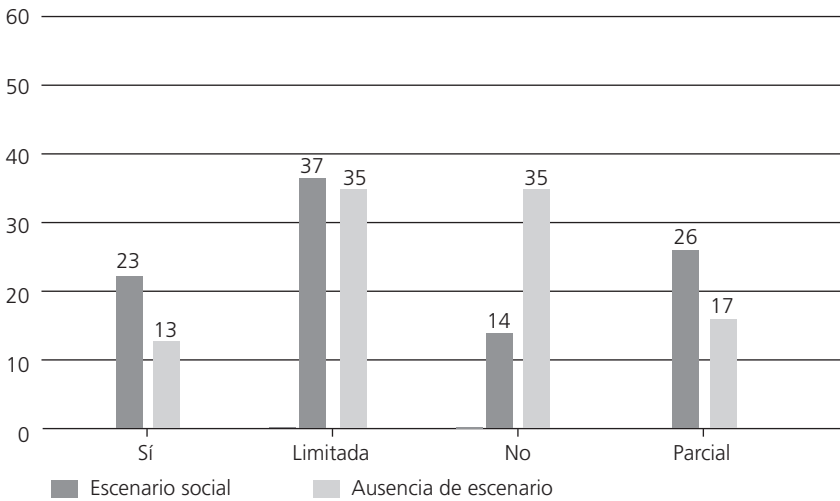


Figura 3. Validación porcentual de la espiral del silencio en función de la inclusión de un escenario concreto para valorar la voluntad de exposición pública

Fuente: Elaboración propia.

esa cifra baja hasta un 13 % en ausencia de escenario. Respecto al rechazo de la teoría, aquellos tests que incluyen una especificación de la naturaleza del encuentro con el *otro* social la rechazan en un 14 % de ocasiones, cifra que crece hasta un 35 % entre los tests que no especifican ningún escenario concreto de interacción. La validación limitada de la teoría presenta unas cifras similares tanto en aquellos tests que tratan de situar al sujeto en un escenario concreto como en aquellos que lo obvian. La diferencia entre las cifras de la categoría «parcial» llama la atención puesto que, como vemos, es mayor (26 %) en los tests que utilizan un escenario concreto que en aquellos que no lo hacen (17 %). Recordamos que la validación parcial, a diferencia de la validación limitada, encuentra algunos puntos a favor de la teoría y otros que directamente la invalidan por ir en la dirección contraria de lo que postula la EDS.

Es posible que algunos escenarios sean más propicios a ejercer un ambiente de presión social en el que el individuo sienta el riesgo de la exclusión social, y que otros lo sean en el sentido contrario, es decir, que faciliten la ruptura de esa misma presión que ejerce la mayoría sobre el individuo. Para comprobar si las variaciones entre categorías de validación de la teoría se pueden deber a ello, a continuación se ofrece una lista detallada (tabla 2) de los escenarios utilizados por las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio en función del resultado de los tests. En cursiva aparecen aquellos escenarios que dan lugar a diferentes resultados en la validación de la teoría y que, por lo tanto, quedan descartados como elementos de impacto directo en dicho resultado.

Escenarios que validan la teoría	Escenarios que validan la teoría de manera limitada	Escenarios que rechazan la teoría	Escenarios que invalidan la teoría de manera parcial
Laboratorio	Laboratorio	En la calle	Laboratorio
Fiesta	En la calle	Viaje largo en autobús	En la calle
En casa propia	Fiesta	Fiesta	Banquete de boda
En la calle	Focus group	Banquete de boda	Sala de espera
Viaje largo en tren	En un viaje largo en avión		
	Comida anual de empresa		
	Restaurante		
	Banquete de boda		

Tabla 2. Validación de la espiral del silencio en función de los escenarios utilizados para expresar la opinión en público

Fuente: Elaboración propia.

Tras analizar los diferentes escenarios en función del resultado de los tests, y dado el amplio número de ellos que se repiten en los diferentes resultados, podemos creer que, conforme con nuestro cuerpo de estudio, si bien la existencia de un escenario específico atenúa el carácter hipotético de la investigación sobre la EDS y ofrece resultados acordes a su formulación, un escenario social determinado donde tiene lugar el contacto del individuo con la figura del *otro* y la presión pública no impacta en su voluntad de expresar la opinión personal en público. Aquellos pocos escenarios no repetidos, como la sala de espera o la comida anual de una empresa, no presentan por sí mismos diferencias radicales que hagan pensar lo contrario.

3.1.5. «Expresar la opinión» mediante un determinado comportamiento

De la misma manera que en el apartado anterior hemos diferenciado los diferentes tests que han investigado la EDS en función de la presencia o la ausencia de un determinado escenario social para la expresión pública de opiniones y su impacto en los resultados, en este apartado haremos lo propio con la inclusión o no de la expresión de opiniones mediante el comportamiento.

Un total de veintinueve tests, lo que supone un 50 % del total de aquellos que han contemplado la voluntad de expresión de opiniones en público, han diseñado su investigación de manera que la expresión de la opinión personal se realice mediante una acción, lo que comporta una puesta en primer plano no solo de la opinión, sino también del comportamiento. Obviamente, expresar una opinión también puede ser entendido como una acción propiamente dicha, pero los casos que se expondrán a continuación tienen un componente relacionado con la interacción social mediante el comportamiento en comunidad que no tiene en tanta medida la

F. ALONSO-MARCOS

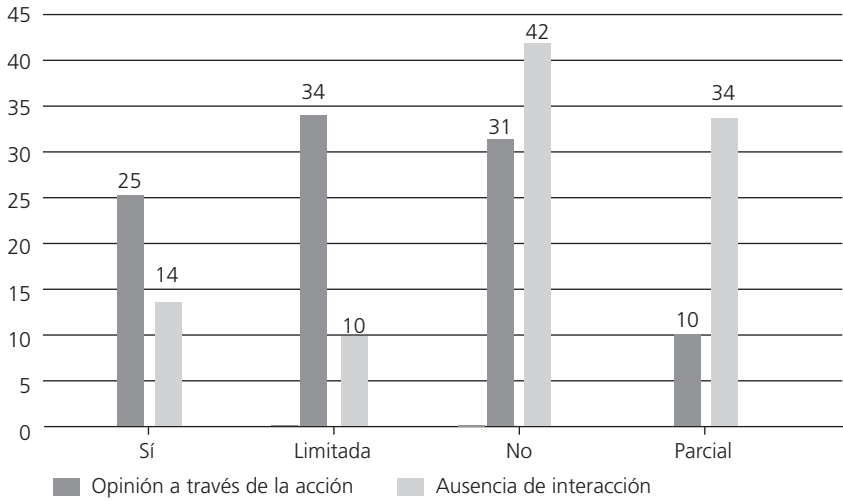


Figura 4. Validación porcentual de la espiral del silencio en función de la inclusión de la valoración de la voluntad de expresarse en público mediante acciones

Fuente: Elaboración propia.

simple expresión de una opinión. De esta manera, el individuo todavía está más expuesto si cabe al juicio público, al hacer visible su opinión personal acompañándola de actos que así lo corroboran.

Como puede verse en la figura 4, por lo que respecta a este 50 % de tests, es decir, aquellos que han incorporado a la expresión pública elementos de comportamiento e interacción social, encontramos los siguientes datos de validación: 25 % «sí», 34 % «limitada», 31 % «no» y 10 % «parcial». En cambio, para el 50 % restante, el que engloba todos aquellos tests que no han contemplado la expresión de la opinión mediante el comportamiento, los datos de validación de la EDS son los siguientes: 14 % «sí», 10 % «limitada», 42 % «no» y 34 % «parcial». Queremos averiguar si los datos mostrados anteriormente en la figura 4 pueden obedecer al tipo de acción incluida en el escenario diseñado por los investigadores, por lo que se muestra a continuación un listado, en la tabla 3, de las diferentes acciones incluidas en nuestro cuerpo de estudio en función del resultado del test al que pertenecen. En cursiva figuran aquellas acciones que pertenecen a dos o más tests con resultados diferentes.

Si bien la incorporación del comportamiento como agente de la opinión muestra resultados que validan en mayor medida la teoría, parece que no existen diferencias substanciales entre los resultados en función de una acción u otra. Si bien aquellas más comprometidas al pertenecer a una minoría, a priori, como «hablar de lo votado» o «ser entrevistado por un reportero de TV en directo», figuran entre los tests que validan la teoría, ya sea de manera total o parcial, otras acciones com-

Acciones que validan la teoría	Acciones que validan la teoría de manera limitada	Acciones que rechazan la teoría	Acciones que invalidan la teoría de manera parcial
Ser entrevistado por la TV en directo	<i>Firmar un comunicado</i>	<i>Firmar un comunicado</i>	<i>Aparecer en un reportaje de TV</i>
Rellenar una encuesta	<i>Ir a una manifestación</i>	Llevar pegatinas en el coche	<i>Participar en una investigación</i>
<i>Hablar de lo votado en unas elecciones</i>	Recoger firmas	Asistir a un mitin como público	
<i>Participar en una investigación</i>	Intervenir en un programa de radio	Llevar <i>merchandising</i> político	
	<i>Enviar una carta al director</i>	Donar dinero a una causa	
	Abordar a un extraño para que deje de fumar	<i>Enviar una carta al director</i>	
	<i>Aparecer en un reportaje de TV</i>	<i>Aparecer en un reportaje de TV</i>	
	Participar en una investigación	<i>Ir a una manifestación</i>	
	<i>Hablar de lo votado en unas elecciones</i>	Distribuir panfletos políticos	

Tabla 3. Validación de la espiral del silencio en función de las acciones propuestas para expresar la opinión en público mediante el comportamiento

Fuente: Elaboración propia.

prometidas, como acudir a una manifestación o participar en una investigación, pertenecen a aquellos tests que rechazan o invalidan la teoría.

4. Discusión

Noelle-Neumann impone dos condiciones a un tema para poder estudiar su teoría a través de él: contener una fuerte carga emocional y tener una importante presencia en los medios de comunicación. La adecuación del tema elegido en las investigaciones sobre la EDS está fuertemente ligada a los tres elementos básicos de la teoría, como son 1) el miedo al aislamiento, 2) el clima de opinión y 3) su impacto sobre la voluntad de expresar la propia opinión en público. El primero y el tercero hacen referencia al requisito impuesto por Noelle-Neumann sobre la necesidad de tener asociada una fuerte carga emocional, puesto que el tema tiene que poder generar la suficiente presión social como para producir en los individuos el miedo

al aislamiento, además de poder generar sanciones sociales a aquellos que se desvían de la opinión mayoritaria y, por lo tanto, influir en la expresión pública de opiniones o conductas. El segundo hace referencia al requisito de tener presencia en el clima de opinión, puesto que es necesario que el tema esté presente por sí mismo en la opinión pública del momento, de tal manera que todo individuo pueda estar en contacto con las diferentes opiniones que se manifiestan sobre el tema. Un tema que no cumpla los dos requisitos fundamentales invalida su adscripción a la investigación sobre la EDS, puesto que no permite aprehender fenómenos como el miedo al aislamiento, la presión hacia la conformidad, la dificultad que puede suponer expresarse en público o la frecuencia y la posibilidad que surja en una conversación casual.

De estos requisitos se deriva 1) la importancia en el fenómeno de la capacidad de generar la amenaza de la exclusión y 2) la necesidad de que esa capacidad sea perceptible en el día a día de una sociedad. Aquellas investigaciones que no son capaces de trasladar al sujeto la sensación de presión normativa y riesgo de exclusión muestran incoherencias graves con los principios teóricos de la EDS, puesto que no serán capaces de aprehender la dinámica del fenómeno. Es lógico pensar que en un escenario donde el individuo siente que la exclusión no le puede afectar no se pongan en marcha los mecanismos que activan el proceso de silenciamiento.

El miedo al aislamiento, la percepción del clima de opinión, los efectos de los medios de comunicación, el carácter normativo de la opinión pública, e incluso los factores que se han incluido en el estudio de la teoría con el fin de perfeccionarla, como los rasgos individuales de personalidad o las alternativas al miedo al aislamiento, influyen positivamente o negativamente en esa voluntad de expresarse en público.

Así pues, esa voluntad se presenta como el escenario final de la investigación, y por lo tanto cada uno de los investigadores decide en qué consiste ese escenario, es decir, en qué consiste para cada una de las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio el concepto *voluntad de expresar la opinión en público*. Como hemos visto en el apartado dedicado a los resultados, hemos agrupado los escenarios en cinco grupos.

Los tres primeros se basan en el tipo de público ante el que se pone a prueba la voluntad de expresión. Entre los resultados obtenidos encontramos algunos casos que son contrarios a los que la EDS esperaría.

En primer lugar, cuando la exposición pública sucede ante un único desconocido la validación de la teoría es más alta que cuando la exposición sucede ante un grupo de desconocidos. En función de los postulados de la EDS, podríamos suponer que debería ser a la inversa, es decir, un grupo de individuos causaría más presión normativa, más riesgo de exclusión y castigos sociales y, por lo tanto, un mayor miedo al aislamiento para las opiniones minoritarias.

En segundo lugar, la hostilidad del grupo de desconocidos que constituyen el público no implica una mayor validación de la teoría. La EDS no puede explicar la

dirección que toman estos resultados a partir de sus postulados teóricos, donde el público amigable produce una mayor validación de la teoría que el grupo hostil.

En tercer lugar, los resultados relacionados con la utilización del grupo de referencia como público deben tomarse con precaución. Debido a la ausencia de éstos en la formulación original de la teoría, Noelle-Neumann no presupone qué tipo de presión pueden ejercer en el individuo. Podemos presuponer que, si bien los grupos de referencia suelen ser más cercanos al sujeto y pueden estar orientados a compartir las mismas opiniones en mayor grado, también son capaces de ejercer una presión mayor que la sociedad como ente abstracto al sujeto, puesto que su capacidad de castigo es inmediata y su contacto es directo. La presión por encajar, por lo tanto, sería mayor, puesto que representan aquellos grupos y esferas a los cuales estamos más unidos y cuyo aislamiento sería más perjudicial. Ampliamente estudiado por la psicología social, el ostracismo mina el sentimiento de pertenencia, control y autoestima (Zadro *et al.*, 2004), hasta el punto de hacer sentir «menos humano» al que lo sufre (Bastian y Haslam, 2010), aumenta la agresividad (Twenge *et al.*, 2001), reduce el comportamiento prosocial (Twenge *et al.*, 2007) e incluso puede conducir a la autolesión y el suicidio (Williams y Zadro, 2001). El impacto de la exclusión social produce importantes y automáticos efectos negativos incluso cuando procede de grupos distantes o despreciados (Gonsalkolore y Williams, 2007). Estos autores comprobaron que incluso la exclusión social proveniente de un grupo social como el Ku Klux Klan hería los sentimientos de los individuos, por lo que es lógico pensar que el grupo de referencia en vez de arrojar y servir de inhibidor del miedo al aislamiento puede potenciarlo hasta límites de los que la sociedad como ente abstracto no es capaz. Sin embargo, Scheufele y Moy (2000: 15) optan directamente por no incluirlos en el estudio de la EDS puesto que «las situaciones esencialmente privadas», como pueden ser las conversaciones con amigos y familia, «no encajan con los estudios empíricos sobre la voluntad de expresar la opinión personal en público».

Por otra parte, hemos agrupado los tests que se incluyen en las investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio en referencia a la inclusión de un escenario concreto en el que presentar las diferentes concepciones de «público» anteriormente expuestas. La inclusión de un escenario social determinado aumenta los resultados favorables a la validación de la teoría. Creemos que la razón para esta validación mayor se basa en la capacidad de la investigación para provocar una sensación más cercana a la situación real cuando presenta un escenario determinado que cuando esa descripción está ausente. Si bien el carácter hipotético se mantiene en los dos casos, todavía es mayor en aquellas investigaciones que no presentan ningún escenario determinado, lo que causa una menor experimentación de la exposición pública. No es la inclusión de un escenario concreto la causa de una mayor validación de la teoría, sino la propia inclusión de un determinado escenario.

Finalmente, hemos agrupado los tests analizados en función de la incorporación del comportamiento en la exposición pública. Aquellos tests que añaden la

necesidad de realizar una acción que exprese la opinión personal presentan unos índices de validación de la EDS mucho mayores que aquellos que se centran únicamente en la expresión de una opinión.

Las diferencias entre el ratio de validación/rechazo en función de la incorporación de la expresión de la opinión mediante el comportamiento son amplias. En todos los casos, los resultados que validan la EDS, sea de manera total o limitada, descienden considerablemente en ausencia de un escenario que demande una acción que exponga la opinión personal. Por otra parte, todos los resultados que rechazan o invalidan parcialmente la teoría aumentan al desaparecer este aspecto de exposición pública a través del comportamiento. Se podría pensar que determinadas acciones pueden suponer una exposición mayor en público y, por lo tanto, llevar asociado un riesgo de exclusión mayor. O que las acciones, simplemente, potencian los diferentes rasgos de la personalidad, como pueden ser la timidez o la indiferencia. Realizar una acción, por muy simple que sea, siempre es más difícil o costoso que no hacerla.

Que la EDS encuentre más resultados favorables en esos escenarios en que la opinión ha de ser expresada a través de acciones debe tomarse con precaución, y no debe vincularse ese patrón únicamente a la minoría. Puede que se trate simplemente de una cuestión de exposición pública o de pudor. A nadie, forme parte de la minoría o de la mayoría, le es agradable dirigirse a un extraño y pedirle, por ejemplo, que deje de fumar en determinado lugar. Independientemente del miedo al aislamiento, muy poca gente envía una carta al director de un diario durante su vida. Además, rasgos de personalidad como la timidez pueden afectar en gran medida a la decisión de todo sujeto antes de realizar acciones de este tipo, en las que se expone al resto de ciudadanos. Finalmente, lo que para un individuo puede suponer un gran esfuerzo puede que para otro sea una pequeña molestia, o incluso una acción divertida, por lo que no podemos encontrar patrones que afecten a la voluntad de exponer la propia opinión en público mediante las acciones que figuran en las investigaciones que analiza este trabajo.

5. Conclusiones

A partir de los datos obtenidos mediante el análisis de las investigaciones empíricas sobre la EDS que forman nuestro cuerpo de estudio podemos establecer las siguientes conclusiones.

La investigación empírica sobre la EDS posee un marcado carácter hipotético. La encuesta es la técnica de obtención de datos más utilizada en las investigaciones analizadas, y es la técnica que recomienda Noelle-Neumann (1977, 1984, 1994 y 1995). Sin embargo, las propias características de la encuestas (datos autorreportados, escenarios hipotéticos, sesgos de proyección, confianza en las respuestas), si

bien afectan a todas las investigaciones que las utilizan por igual, son especialmente problemáticas con la teoría de la EDS. La teoría se basa, en primer lugar, en la obtención de la opinión real del sujeto para, una vez se ha posicionado como minoría, estudiar cómo percibe la presión social que proviene de la mayoría dominante y cómo reacciona ante ella. Debido a ello, es necesario reclamar la aproximación empírica a la EDS desde temáticas, técnicas o escalas de medición que puedan hacer experimentar al sujeto la violencia del encuentro social con el *otro* hostil, en la medida de lo posible, con el fin de simular mejor la situación real que se muestra como hipotética.

La investigación de la EDS, una vez que las críticas a la teoría han demostrado que la ausencia de los grupos sociales obvia la capacidad del ser humano de formar y mantener lazos y supone la concepción del sujeto como ente aislado indefenso ante la gran maquinaria social, debe profundizar en el impacto que estos grupos tienen en el fenómeno de la EDS. Los datos de los que disponemos tras realizar nuestro análisis no permiten saber la dirección de este efecto. Si los grupos sociales potencian el miedo al aislamiento por su capacidad de aplicar sanciones sociales inmediatas o por el contrario disminuyen su fuerza para arropar al individuo, o si por estos motivos la percepción del clima de opinión del grupo es más importante que el de la sociedad como ente abstracto, deben ser abordados como cuestiones centrales de la teoría. La futura investigación sobre la EDS podría incorporar estas cuestiones para determinar el alcance de la influencia de los grupos sociales en la EDS.

La inclusión en la investigación de un escenario social definido concreto, en relación con lo que decíamos en un punto anterior sobre lo hipotético de la investigación empírica sobre la EDS, y la inclusión en la investigación de acciones que obliguen a mantener un comportamiento determinado en público como forma de expresión, en relación a lo que hemos expuesto sobre la necesidad de acentuar las presiones sociales de la vida real, han demostrado ofrecer resultados que validan en mayor medida los presupuestos teóricos de la EDS. Por el contrario, aquellas investigaciones que no especifican ningún escenario social ni proyectan una mayor exposición en público obtienen datos desfavorables a la teoría. La razón subyacente a estos hechos se encuentra en el mayor grado de experimentación del miedo al aislamiento en la investigación por parte del sujeto. En relación con lo expuesto en el resto de los puntos anteriores, sería interesante realizar estudios comparativos sobre la EDS haciendo hincapié en las diferencias que suponen la inclusión y la ausencia de un escenario específico en una misma investigación que compartiera el resto de características metodológicas.

La inclusión de un escenario concreto para investigar la EDS requiere un esfuerzo extra de diseño del mismo, es decir, requiere la incorporación a ese escenario de un lugar y un público concreto. Los resultados muestran que la composición del público provoca variaciones en el comportamiento de los sujetos. No es lo mismo tener que expresar la opinión en público cuando este lo conforma una única per-

sona que cuando lo compone un grupo, de la misma manera que la presión normativa y el potencial miedo al rechazo no son los mismos ante un público hostil que ante un público amigable, y tampoco se disparan de la misma manera los mecanismos psicosociales que postula Noelle-Neumann ante un público de desconocidos que ante un público formado por individuos de nuestra familia, nuestro trabajo u otro entorno igualmente cotidiano. La investigación sobre la EDS, para poder sacar a la luz el fenómeno, ha de trabajar con escenarios en los que el público esté formado por uno o más individuos desconocidos que presenten una opinión hostil a la propia. De esta manera, las presiones y las fuerzas que se ponen en marcha en la teoría emergen y son experimentadas por el sujeto, para que así puedan ser observadas y analizadas.

La teoría presenta al individuo en una doble dimensión sujeto/objeto que elimina el carácter relativo de las interacciones cotidianas entre semejantes. Como objeto, la EDS sitúa al individuo como lugar donde confluyen las presiones sociales, y como sujeto, como lugar donde nace la acción de la expresión o el silencio público. La teoría de Noelle-Neumann presupone la misma respuesta para todo individuo en función de su pertenencia a la minoría o a la mayoría. Con el fin de potenciar una apertura relativa en dicha respuesta, los rasgos psicológicos y las motivaciones personales han sido integrados en la investigación sobre la teoría. Sin embargo, es necesario incluir ese abanico de variables en la importancia que tiene el propio público en la voluntad de expresar la opinión en público. Dicho de otra manera, es posible que los factores demográficos absolutos del individuo o sus rasgos psicológicos no sean un factor determinante en su voluntad de expresar la opinión en público por sí mismos, sino que lo sean al cruzarse con los propios factores y rasgos del público que interpela al sujeto en la violencia cotidiana de la exposición pública. En otras palabras, sería interesante analizar hasta qué punto son las características y rasgos del público aquello que influye en la voluntad de expresar la propia opinión del sujeto.

La futura investigación debería profundizar en el impacto que tiene la composición del público y sus características en la voluntad de expresar la propia opinión en público, ampliando así las variables que afectan a los procesos de EDS.

Debido al gran número de variables que se han de tener en cuenta a la hora de investigar empíricamente la EDS, los elementos mostrados en esta comunicación, por sí solos, no garantizan resultados acordes con la formulación de la teoría, simplemente se trata de recomendaciones basadas en el análisis de nuestro cuerpo de estudio. Uno por uno, permiten una coherencia mayor que no se traduce en resultados más positivos para la teoría, pues no se trata de salvarla sino de que la investigación sobre ella sea más coherente con sus presupuestos.

Esto nos lleva a una de las limitaciones más importantes del presente trabajo: la ausencia de estadística inferencial que permita hablar en términos de magnitud de los efectos y sus valores significativos. Debido a la voluntad del trabajo, de revisión de la teoría y análisis descriptivo, por un lado, y a causa de los pequeños subgrupos

LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA «VOLUNTAD DE EXPRESAR LA OPINIÓN EN PÚBLICO»

en los que se divide la muestra, por otro lado, no se ha realizado estadística inferencial. La futura investigación, si consigue suficientes datos para cada variable, se dedicará a analizar estadísticamente las sinergias entre variables, es decir, no cómo las variables inciden directamente en el resultado obtenido por las investigaciones sino cómo se relacionan entre ellas. Por otro lado, y de manera lógica, la principal limitación del presente trabajo viene dada por la muestra de investigaciones que forman nuestro cuerpo de estudio. La discusión de los resultados, así como las conclusiones que de ellos se derivan, vienen dados por los datos analizados, si bien creemos que son extrapolables al resto de investigaciones de la EDS. ●

Notas

1 Dirección de correspondencia: Felipe Alonso. C/ Roc Boronat, 138. E-08018, Barcelona, UE.

2 *Schweigespirale* en el alemán del original; *spiral of silence* en inglés. En el texto, de ahora en adelante, se hará referencia a la teoría por sus siglas en español, EDS, menos en los títulos, subtítulos y nombres de tabla o figura.

3 Entendemos *metavariante* como las propias características de la investigación empírica analizada y sus decisiones metodológicas que pueden influir en los resultados obtenidos. En la tesis original de la que es fruto este artículo, el conjunto de metavariante analizadas son las siguientes: 1) zona geográfica; 2) momento temporal; 3) temática; 4) técnica de recolección de datos; 5) muestra; 6) tipo de escenario, y 7) variaciones del concepto *voluntad de expresar la opinión en público*.

Bibliografía

- AMEND, E.; SECKO, D. M. (2012). «In the face of critique: a metasynthesis of the experiences of journalists covering health and science». *Science Communication*, vol. 34 (2), p. 241-282.
- BASTIAN, B.; HASLAM, N. (2010). «Excluded from humanity: The dehumanizing effects of social ostracism». *Journal of Experimental Social Psychology*, núm. 46, p. 107-113.
- BONDAS, T.; HALL, E. (2007). «Challenges in approaching metasynthesis research». *Qualitative Health Research*, núm. 17, p. 113-121.
- DONSBACH, W.; STEVENSON, R. (1984). «Challenges, problems and empirical evidence of the theory of the Spiral of silence». Comunicación presentada en el congreso de la International Communication Association, 24-28 de mayo, San Francisco.
- GLYNN, C.; HERBST, S.; O'KEEFE, G.; SHAPIRO, R. (1999). *Public opinion*. Boulder, CO: Westview Press.
- GONSALKORALE, K.; WILLIAMS, K. (2007). «The KKK won't let me play: ostracism even by a despised outgroup hurts». *European Journal of Social Psychology*, núm. 37, p. 1176-1186.
- HAYES, A. (2007). «Exploring the forms of self-censorship: On the spiral of silence and the use of opinion expression avoidance strategies». *Journal of Communication*, núm. 57, p. 785-902.
- KENNAMER, D. (1990). «Self-serving biases in perceiving the opinions of others». *Communication Research*, vol. 17 (3), p. 393-404.
- LEE, W.; DETENBER, B.; WILLINAT, L.; ADAY, S.; GRAF, J. (2004). «A cross-cultural test of the spiral of silence theory in Singapore and the United States». *Asian Journal of Communication*, vol. 14 (2), p. 205-226.
- MATTHES, J.; RIOS MORRISON, K.; SCHEMER, C. (2010). «A spiral of silence for some: attitude certainty and the expression of political minority opinions». *Communication Research*, vol. 37 (6), p. 774-800.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1973). «Return to the concept of powerful mass media». *Studies of Broadcasting*, vol. 9, p. 67-112.
- (1974). «The spiral of silence: A theory of public opinion». *Journal of Communication*, vol. 24 (2), p. 43-51.
- (1977). «Turbulences in the climate of opinion: Methodological applications of the spiral of silence theory». *The Public Opinion Quarterly*, vol. 41 (2), p. 143-158.
- (1984). *The spiral of silence: Public opinion-our social skin*. Chicago: University of Chicago.
- (1994). «Are we asking the right questions? Developing measurement from theory: the influence of the spiral of silence on media effects research». En: HAMMELINK, C.; LINNE, O. (ed.). *Mass communication research: On problems and policies: The art of asking the right questions*. Nueva Jersey: Ablex Publishing.
- (1995). *La espiral del silencio: Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- PETRIC, G.; PINTER, A. (2002). «From social perception to public expression: a structural equation modelling approach to the spiral of silence». *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 14 (1), p. 37-53.
- ROESSING, T. (2009). «Milestones in spiral of silence research». Comunicación presentada en el congreso WAPOR «Public Opinion and Survey Research in a Changing World», Lausana, Suiza.

LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA «VOLUNTAD DE EXPRESAR LA OPINIÓN EN PÚBLICO»

- ROESSING, T. (2010). «Challenges in spiral of silence research». Comunicación presentada en el 63º congreso anual de la World Association for Public Opinion Research in Chicago, Illinois, 11-13 de mayo.
- ROSS, C. (2007). «Considering and communicating more world views: new directions for the spiral of silence». Comunicación presentada en el encuentro anual de comunicación nacional, Chicago, 15 de noviembre.
- SANDELOWSKI, M.; BARROSO, J. (2003). «Toward a metasynthesis of qualitative findings on motherhood in HIV-positive women». *Research in Nursing & Health*, núm. 26, p. 153-170.
- SCHEUFELE, D.; MOY, P. (2000). «Twenty-five years of the spiral of silence: A conceptual review and empirical outlook». *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 12 (1), p. 3-28.
- SHAMIR, J. (1995). «Information cues and indicators of the climate of opinion: the spiral of silence theory in the Intifada». *Communication Research*, vol. 22 (1), p. 24-53.
- SPENCER, A.; CROUCHER, S. (2008). «Basque nationalism and the spiral of silence. An analysis of public perceptions of ETA in Spain and France». *International Communication Gazette*, vol. 70 (2), p. 137-153.
- TOKINOYA, H. (1996). «A study on the spiral of silence theory in Japan». *Keio Communication Review*, núm. 18, p. 33-45.
- TWENGE, J.; BAUMEISTER, R.; DEWALL, C.; CIARROCCO, N.; BARTELS, J. (2007). «Social exclusion decreases prosocial behavior». *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 92, p. 56-66.
- TWENGE, J.; BAUMEISTER, R.; TICE, D.; STUCKE, T. (2001). «If you can't join them, beat them: Effects of social exclusion on aggressive behavior». *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 81, p. 1058-1069.
- WILLIAMS, K.; ZADRO, L. (2001). «Ostracism: On being ignored, excluded and rejected». En: LEARY, M. (ed.). *Interpersonal rejection*. Nueva York: Oxford University Press, p. 21-53.
- ZADRO, L.; WILLIAMS, K.; RICHARDSON, R. (2004). «How long can you go? Ostracism by a computer is sufficient to lower self-reported levels of belonging, control, self-esteem and meaningful existence». *Journal of Experimental Social Psychology*, núm. 40, p. 560-567.

Anexo

Autor/es	Título del artículo	Año
BALDASSARE, M.; KATZ, C.	«Measures of attitude strength as predictors of willingness to speak to the media». <i>Journalism & Mass Communication Quarterly</i> , vol. 73 (1), p. 147-158.	1996
EVELAND, W.; MCLEOD, D.; SIGNORELLI, N.	«Actual and perceived U.S. public opinion: the spiral of silence during the Persian Gulf War». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 7 (2), p. 91-109.	1995
FILAK, V.; PRICE II, T.	«The value of group identity in preventing the spiral of silence: An examination of freelance photographers and usage rights». <i>Visual Communication Quarterly</i> , vol. 12 (1), p. 46-57	2005
GLYNN, C.; PARK, E.	«Reference groups, opinion intensity, and public opinion expression». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 9 (3), p. 213-232.	1997
GONZENBACH, W.	«The conformity hypothesis: empirical considerations for the spiral of silence's first link». <i>Journalism Quarterly</i> , vol. 69 (3), p. 633-645.	1992
GONZENBACH, W.; KING, C.; JABLONSKI, P.	«Homosexuals and the military: An analysis of the spiral of silence». <i>Howard Journal of Communications</i> , vol. 10 (4), p. 281-296.	1999
HAYES, A.	«Exploring the forms of self-censorship: On the spiral of silence and the use of opinion expression avoidance strategies». <i>Journal of Communication</i> , núm. 57, p. 785-902.	2007
HAYES, A.; SHANAHAN, J.; GLYNN, C.	«Willingness to express one's opinion in a realistic situation as a function of perceived support for that opinion». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 13 (1), p. 45-58.	2001
HORNIG, S.	«Public discourse and scientific controversy: A spiral-of-silence analysis of biotechnology opinion in the United States». <i>Science Communication</i> , núm. 28, p. 195-215.	2006
HORNSEY, M.; TERRY, D.; MCKIMMIE, B.	«Willingness to speak out about gay law reform». <i>Journal of Homosexuality</i> , vol. 47 (2), p. 47-61.	2004
HUANG, H.	«A cross-cultural test of the spiral of silence». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 17 (3), p. 324-345.	2005
JEFFRES, L.; NEUENDORF, K.; ATKIN, D.	«Spirals of silence: Expressing opinions when the climate of opinion is unambiguous». <i>Political Communication</i> , vol. 16 (2), p. 115-131.	1999
KATZ, C.; BALDASSARE, M.	«Using the 'L-Word' in public: A test of the spiral of silence in conservative Orange County, California». <i>The Public Opinion Quarterly</i> , vol. 56 (2), p. 232-235.	1992
KATZ, C.; BALDASSARE, M.	«Popularity in a freefall: Measuring a spiral of silence at the end of the Bush presidency». <i>International Journal of Public Research</i> , vol. 6 (1), p. 1-12.	1994
KIM, S.; HAN, M.; SHANAHAN, J.; BERDAYES, V.	«Talking on 'Sunshine in North Korea': a test of the spiral of silence as a theory of silence of powerful mass media». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 16 (1), p. 39-62.	2004

LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA «VOLUNTAD DE EXPRESAR LA OPINIÓN EN PÚBLICO»

LASORSA, D.	«Political outspokenness: Factors working against the spiral of silence». <i>Journalism Quarterly</i> , vol. 68 (1/2), p. 131-140.	1991
LEE, W.; DETENBER, B.; WILLNAT, L.; ADAY, S.; GRAF, J.	«A cross-cultural test of the spiral of silence theory in Singapore and the United States». <i>Asian Journal of Communication</i> , vol. 14 (2), p. 205-226.	2004
LIN, C.; SALWEN, M.	«Predicting the spiral of silence on a controversial public issue». <i>Howard Journal of Communications</i> , vol. 8 (1), p. 129-141.	1997
LIN, W.; PFAU, M.	«Can inoculation work against the spiral of silence? A study of the public opinion on the future of Taiwan». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 19 (2), p. 155-172.	2007
LOUIS, W.; DUCK, J.; TERRY, D.	«Speaking out on immigration policy in Australia: identity threat and the interplay of own opinion and public opinion». <i>Journal of Social Issues</i> , vol. 66 (4), p. 653-672.	2010
MANAEV, O.; MANAYEVA, N.; YURAN, D.	«'Spiral of silence' in election campaigns in post-communist society: (A case of Belarus)». <i>International Journal of Market Research</i> , vol. 52 (3), p. 319-338.	2010
MATERA, F.; SALWEN, M.	«Support for Radio Marti among Miami's cubans and non-cubans». <i>International Journal of Intercultural Relations</i> , vol. 16 (2), p. 135-144.	1992
MATTHES, J.; RIOS MORRISON, K.; SCHEMER, C.	«A spiral of silence for some: attitude certainty and the expression of political minority opinions». <i>Communication Research</i> , vol. 37 (6), p. 774-800.	2010
MCDIVITT, M.; KIOUSIS, S.; WAHL-JORGENSEN, K.	«Spiral of moderation: Opinion expression in computer-mediated discussion». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 15 (4), p. 454-470.	2003
MCDONALD, D.; GLYNN, C.; KIM, S.; OSTMAN, R.	«The spiral of silence in the 1948 presidential election». <i>Communication Research</i> , vol. 28 (2), p. 139-155.	2001
MORENO-RIAÑO, G.	«Experimental implications for the spiral of silence». <i>The Social Science Journal</i> , núm. 39, p. 65-81.	2002
MOY, P.; DOMKE, D.; STAMM, K.	«The spiral of silence and public opinion on affirmative action». <i>Journalism and Mass Communication Quarterly</i> , vol. 78 (1), p. 7-25.	2001
NEUWIRTH, K.	«Testing the spiral of silence model: the case of Mexico». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 12 (2), p. 138-159.	2000
NEUWIRTH, K.; FREDERICK, E.	«Peer and social influence on opinion expression: Combining the theories of planned behavior and the spiral of silence». <i>Communication Research</i> , vol. 31 (6), p. 669-703.	2004
NEUWIRTH, K.; FREDERICK, E.; MAYO, C.	«The spiral of silence and fear of isolation». <i>Journal of Communication</i> , vol. 57 (3), p. 450-468.	2007
OSHAGAN, H.	«Reference group influence on opinion expression». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 8 (4), p. 335-354.	1996

F. ALONSO-MARCOS

PERRY, S.; GONZENBACH, W.	«Inhibiting speech through exemplar distribution: Can we predict a spiral of silence?». <i>Journal of Broadcasting & Electronic Media</i> , vol. 44 (2), p. 268-281.	2000
PETRIC, G.; PINTER, A.	«From social perception to public expression: a structural equation modelling approach to the spiral of silence». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 14 (1), p. 37-53.	2002
SALMON, C.; NEUWIRTH, K.	«Perceptions of opinion "climates" and willingness to discuss the issue of abortion». <i>Journalism Quarterly</i> , vol. 67 (3), p. 567-577.	1990
SCHEUFELE, D.; SHANAHAN, J.; LEE, J.	«Real talk: Manipulating the dependent variable in spiral of silence research». <i>Communication Research</i> , vol. 28 (3), p. 304-324.	2001
SHAMIR, J.	«Information cues and indicators of the climate of opinion: the spiral of silence theory in the Intifada». <i>Communication Research</i> , vol. 22 (1), p. 24-53.	1995
SHAMIR, J.	«Speaking up and silencing out in face of a changing climate of opinion». <i>Journalism and Mass Communication Quarterly</i> , vol. 74 (3), p. 602-614.	1997
SHANAHAN, J.; SCHEUFELE, D., YANG, F.; HIZI, S.	«Cultivation and spiral of silence effects: The case of smoking». <i>Mass Communication and Society</i> , vol. 7 (4), p. 413-428.	2004
SHOEMARKER, P.; BREEN, M.; STAMPER, M.	«Fear of social isolation: Testing an assumption from the spiral of silence». <i>Irish Communication Review</i> , núm. 8, p. 65-78.	2000
SPENCER, A.; CROUCHER, S.	«Basque nationalism and the spiral of silence. An analysis of public perceptions of ETA in Spain and France». <i>International Communication Gazette</i> , vol. 70 (2), p. 137-153.	2008
TOKINOYA, H.	«A study on the spiral of silence theory in Japan». <i>Keio Communication Review</i> , núm. 18, p. 33-45.	1996
WILLNAT, L.	«Mass media and political outspokenness in Hong Kong: linking the third-person effect and the spiral of silence». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 8 (2), p. 187-212.	1996
WILLNAT, L.; LEE, W.; DETENBER, B.	«Individual-level predictors of public outspokenness: A test of the spiral of silence theory in Singapore». <i>International Journal of Public Opinion Research</i> , vol. 14 (4), p. 391-412.	2002

Tabla A. Listado de las investigaciones que forman el cuerpo de estudio

Fuente: Elaboración propia.